



de tarjetas muy alto. Siguió un carrusel de cartulinas que no eran y, sin embargo, perdonó la roja, clarísima, a Bermúdez cuando zancadilleó a Quico siendo el último hombre de la zaga.

Pero era igual, España superó el obstáculo arbitral y, como era tan superior en todo, acabaron por sentenciar el partido. En el minuto 20 Berges justificó su titularidad con un pase de fábula a Quico, que ganó la carrera entrando por detrás y se la cruzó a Calero para conseguir el segundo.

En Colombia sólo Asprilla parecía algo serio, pero poco podía hacer para aliviar el diluvio español, excelentemente dirigido por

Guardiola. En el 40 España sentenció después de que el árbitro se comiera un penalti de Toni a Gaviria. Hubo una excelente pared Quico-Luis Enrique -bien, ayer, el madridista- y el gaditano se fue hasta el fondo para servir a la entrada de Berges, que remachó el tercero.

Violencia malsana

Las cosas se le pusieron feas a España cuando en el minuto 10 de la continuación Abelardo vio la segunda tarjeta amarilla -la primera fue injusta- y los de Miera se quedaron con nueve. Colombia apretó entonces, pero, además de sucios y poco deportivos -no devolvían la pelota

cuando España la lanzaba fuera por lesión, y pegaban hasta en el carné de identidad-, demostraron su incompetencia futbolística.

Toni les puso en su sitio en defensa con grandes paradas, y Luis Enrique, en ataque. El jugador del Madrid había luchado con garra y ganas durante toda la primera mitad, pero en el minuto 70 mostró además la calidad que había disimulado a lo largo de toda la temporada. Un gran pase de Quico lo bajó con un excelente control el «yogurín» del Madrid, y sin dejar caer el cuero le hizo una vaselina perfecta a Calero marcando el cuarto tanto, un golazo de categoría.

Esto destrozó los nervios de Colombia, que demostró de una vez por todas que, además de no tener ni idea de jugar al fútbol -para avanzar un metro daban cien pases horizontales-, desconocen lo que es la vergüenza deportiva. Iban al tobillo de manera descarada, no tiraban el balón fuera cuando había un caído y buscaban hacer daño en las entradas, a destiempo.

España, visto el panorama, se dedicó a salvar las piernas de la mejor manera posible porque era inútil jugarse el tipo con gente de esta calaña. En el cuatro a cero llevaron su penitencia, porque, aparte de mostrar sus cuchillas, de lo que se llama fútbol no enseñaron nada, quizá porque no tienen ni idea de lo que es eso.

Impecable España, aun en inferioridad numérica. Tuvo orden, serenidad y mucho talento en su creatividad. Superó a todos los mostrencos del partido, los de negro y los de amarillo. Con eso está dicho todo.

Las nuevas reglas acosan a los porteros

Madrid. Javier García

Ayer entró en vigor la nueva reglamentación aplicada por la FIFA. Nuevas normas que tardará tiempo en ser asimiladas. En los partidos de ayer los porteros fueron los primeros en sufrir su aplicación por parte de los colegiados.

En el encuentro inaugural de estos Juegos, que enfrentaban a las selecciones de Italia y Estados Unidos, el gol de los americanos fue como consecuencia del cumplimiento estricto de las reglas ya establecidas, no por las nuevas. El portero italiano Antonioli dio más de cuatro pasos y el colegiado le sancionó con un libre indirecto.

Al segundo portero al que se le aplicaron las nuevas normas, fue al colombiano Calero. Una retención excesiva del balón propició un libre indirecto dentro del área. Falta que fue aprovechada por Guardiola para conseguir el primer tanto de la selección española. Pero lo que realmente destacó en el encuentro, fue la cantidad de tarjetas mostradas -11 amarillas y dos rojas directas- como consecuencia, en la mayoría de las ocasiones, de la aplicación de las nuevas reglas. Un intento por parte del colegiado alemán Merk de cortar todo tipo de violencia sobre el terreno de juego, según las normas dictadas por la FIFA.

Los técnicos se quejan del «excesivo rigor del arbitraje»

Valencia. Alberto Gil

respeto a las selecciones de Egipto y Qatar porque no las conoce.

El seleccionador del conjunto colombiano, Hernán Gómez, señaló que el triunfo de la selección española se puede catalogar como «categórico, aunque destacó que sus jugadores se sintieron «perjudicados por el estricto arbitraje». Gómez afirmó que su bloque no pudo desarrollar el juego que en él es habitual «porque el árbitro cortaba demasiado las evoluciones de los jugadores». Además, también catalogó el partido como accidentado y señaló que a sus jugadores «les temblaron las piernas ante España», aunque, sin duda, lo que más les perjudicó fue la expulsión de su delantero Valenciano, a la que definió como «mortal».

El capitán del conjunto suramericano, Bermúdez, comentó que a su equipo «le faltó madurez» y que, por lo tanto, su juego «se convirtió en un auténtico descalabro, muy lejos del sistema y de la concepción que habitualmente tiene». Además, dijo que están preocupados porque quieren dejar alto el nombre de Colombia y de momento no pueden estar satisfechos.

El seleccionador español, Vicente Miera, destacó, como lo hizo antes el técnico colombiano, que compareció primero ante la Prensa, el «excesivo rigor en el arbitraje». Miera indicó el buen juego de los colombianos y señaló que éstos saben estar sobre el terreno de juego, pero opinó que, ante todo, «la selección española supo jugarles bien».

Sobre los próximos partidos de España, el seleccionador aseguró que «cada partido es distinto y muy competido», aunque conocen sus propias posibilidades. «Ahora hemos dado un paso importante, pero sólo es un paso. Lo importante es conseguir la clasificación».

El capitán del equipo nacional, Solozábal, afirmó que «el partido pareció más fácil de lo que en realidad fue, debido al abultado resultado, pero lo cierto es que hemos luchado y sufrido mucho porque los colombianos fueron unos rivales muy duros». Solozábal destacó que los propios jugadores españoles están muy mentalizados para no caer en un estado de euforia, porque ahora sólo se ha ganado un partido y el objetivo de España es la clasificación. Por último, destacó que

Así jugaron

Toni: Bien. **López:** Sin calificar. **Abelardo:** Aceptable. **Solo-zábal:** Bien. **Ferrer:** Aceptable. **Guardiola:** Muy bien. **Berges:** Bien. **Luis Enrique:** Muy bien. **Quico:** Muy bien. **Lasa:** Aceptable. **Alfonso:** Regular. **Miguel:** Aceptable. **Soler:** Sin calificar.

Lo mejor: Gran serenidad y toque de balón, triangulando muy bien. Guardiola fue un excelente catalizador, lo mismo que Quico un gran pivote. Luis Enrique les mareó y completó un formidable partido. La parte de atrás estuvo segura y compacta, con mención especial para Toni y Solozábal. Supieron aguantarse y no responder con el ojo por ojo.

Lo peor: Cuando se quedaron con diez, se dejaron llevar por el descontrol. Ferrer bajó a cubrir la ausencia de López, pero nadie cubrió esa zona. Asprilla les creó más problemas de lo normal, pero es que es muy buen jugador. Las expulsiones y golpes nos pueden crear problemas en los partidos venideros.